

**FAMSI © 2006: Víctor Manuel Téllez Lozano**

## **La reorganización del recinto ceremonial (Tukipa) huichol de Guadalupe Ocotán, Nayarit, México**



**Año de Investigación:** 2005

**Cultura:** Huichol

**Cronología:** Contemporáneo

**Ubicación:** Nayarit, México

**Sitio:** Guadalupe Ocotán

### **Tabla de Contenidos**

[Resumen](#)

[Abstract](#)

[Nota lingüística](#)

[Introducción](#)

[Influencias arquitectónicas](#)

[El distrito Tukipa de Xatsitsarie](#)

[El periodo Revolucionario y la reorganización comunitaria](#)

[La fragmentación de la comunidad](#)

[El recinto Tukipa de Xatsitsarie](#)

[Conclusiones](#)

[Agradecimientos](#)

[Apéndice: Recintos ceremoniales derivados del Tuki de Xatsitsarie](#)

[Lista de Figuras](#)

[Referencias Citadas](#)

## Resumen

Este reporte resume los resultados de la investigación realizada en la Guadalupe Ocotán, una gobernancia y comunidad agraria ubicada en el municipio de La Yesca, Nayarit. Este trabajo ha profundizado en las relaciones políticas y ceremoniales que existieron entre el distrito ceremonial de Xatsitsarie y San Andrés Cohamiata, una de las tres comunidades Wixaritari (huicholas) ubicadas en la zona del río Chapalagana, al norte del estado de Jalisco ([Figura 1](#)). De igual modo, analiza la forma en que la destrucción del Templo (Tuki) de Guadalupe Ocotán, así como la modificación del territorio comunitario, determinó el colapso de estos nexos ceremoniales en la segunda mitad del siglo XX.

La reorganización ceremonial de este distrito es analizada desde una perspectiva diacrónica, en que el registro etnográfico, iniciado por Lumholtz a finales del siglo XIX, es contrastado con los reportes de los misioneros y la historia oral. De igual modo, a partir de la etnografía y la información proporcionada por los estudios arqueológicos, presenta una reinterpretación de algunas fuentes etnohistóricas sobre los antecedentes de estos recintos ceremoniales.

## Abstract

This report summarizes the results of research undertaken in Guadalupe Ocotán, a dependency and agrarian community located in the municipality of La Yesca, Nayarit. This study explores in greater depth the political and ceremonial relations that existed between the ceremonial district of *Xatsitsarie* and *San Andrés Cohamiata*, one of three *Wixaritari* (Huichol) communities in the area of the Chapalagana River, in the northern area of the state of Jalisco ([Figure 1](#), shown above). Moreover, it analyzes how the destruction of the Temple (*Tuki*) of Guadalupe Ocotán, together with the modification of the community's territory, determined the collapse of these ceremonial links in the second half of the 20th century.

The ceremonial reorganization of this district is analyzed using a diachronic perspective, in which the ethnographic record, which begins with Lumholtz' work in the late 19th century, is contrasted with reports by missionaries and oral history. Similarly, on the basis of ethnographic data and information provided by archaeological studies, this study offers a reinterpretation of certain ethnohistorical sources related to the antecedents of these ceremonial centers.

*Entregado el 2 de marzo del 2006 por:*

Víctor Manuel Téllez Lozano, Profesor-Investigador  
Universidad de Guadalajara  
Departamento de Estudios Socio-Urbanos  
Guadalajara, Jalisco, México  
[vmtl98@hotmail.com](mailto:vmtl98@hotmail.com)



Figura 1. Zona ocupada por las comunidades huicholas en la zona del río Chapalagana. Mapa realizado a partir de la División política de los Estados Unidos Mexicanos, incluida en el Atlas del México prehispánico. Especial Arqueología Mexicana 5, INAH, 2000:6.

### Nota lingüística

Para la escritura de las palabras en lengua Wixarika (Huichol) he utilizado el alfabeto desarrollado por el Departamento de Estudios de Lenguas Indígenas de la Universidad de Guadalajara, a partir de los trabajos pioneros de Grimes y MacIntosh. Está integrado por cinco vocales: a, e, i, ï, u. Salvo la / ï /, que tiene un sonido entre la /i/ y la /u/, el resto de las vocales se pronuncian igual que en español. Las consonantes son trece:

Oclusivas sordas: /p/, /t/, /k/, /kw/, /ʔ/; Fricativa sorda: /h/; Africado sordo: /ts/; Nasal: /m/, /n/; Vibrante simple: /r/; Vibrante múltiple: /x/; Semiconsonantes sonoras: /w/, /y/.

En lengua Wixarika existen varias formas de pluralización: por ejemplo, la palabra Wixarika define a este grupo étnico y su territorio, mientras que Wixaritari se utiliza para definir a un grupo de individuos o las comunidades. Las palabras Tuki y Xiriki, que definen los recintos ceremoniales analizados en este trabajo, se pluralizan al agregar la partícula te: Tukite, Xirikite. La palabra Tukipa indica un complejo ceremonial compuesto por un Tuki, un patio y uno o más Xirikite. En tanto, los oficios ceremoniales de Kawiteru y Mara'akame, se pluralizan como Kawiterutsixi y Mara'akate, respectivamente.

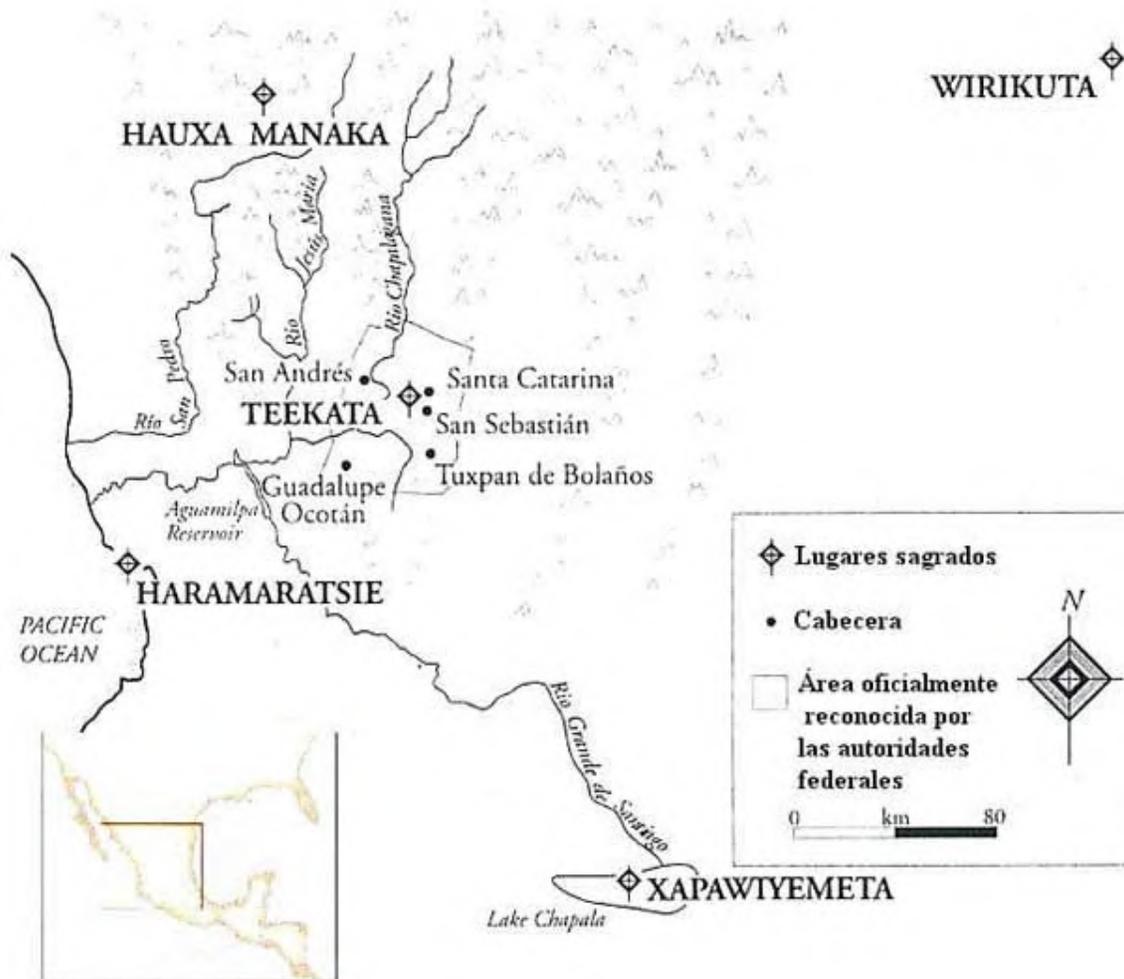


Figura 2. El territorio Wixarika, elaborado por Susan Alta Martin, tomado de Liffman 2000:130.

## Introducción

La organización político-ceremonial de las comunidades Wixaritari (huicholas) contemporáneas está fundamentada en varios niveles. El primero de ellos, está

relacionado con centros de organización política, ceremonial y territorial de origen prehispánico que han subsistido hasta nuestros días: los grandes Templos o recintos ceremoniales Tukipa, los Xirikite o adoratorios menores y los lugares sagrados dispersos entre los actuales estados de Jalisco, Nayarit, Durango y San Luis Potosí (Figura 2, mostrada arriba). El segundo está integrado por las instituciones introducidas por los misioneros y las autoridades coloniales para organizar la vida política de los pueblos indígenas: las Casas reales y las capillas, sedes de las jerarquías civiles y religiosas de cada pueblo, así como las mojoneras<sup>1</sup> que sirven para delimitar las tierras de cada comunidad, amparadas por los títulos otorgados por la corona española entre los siglos XVII y XVIII. El tercer nivel está compuesto por una serie de cargos civiles, asociados al municipio y las autoridades agrarias introducidas por el Estado mexicano en el siglo XX y que, a pesar de su carácter, fueron asimiladas a la vida ceremonial de las comunidades.



Figura 3. Pintura del Nuevo Reino de Galicia. Tomado de: Acuña (1988, entre las páginas 150 y 151).

### Influencias arquitectónicas

La arquitectura de los recintos ceremoniales dispersos en territorio huichol, así como la organización político-ceremonial que los caracteriza, representan uno de los rasgos culturales más notables de los *Wixaritari*. En nuestros días, su existencia representa una parte de la organización política que regía la zona Nayarita en la época

<sup>1</sup> Amontonamientos de piedra.

prehispánica. La primera referencia sobre estos recintos se encuentra en la *Pintura del Nuevo Reino de Galicia*, realizada cerca de 1542 ([Figura 3](#), mostrada arriba). Mientras tanto, su importancia política y ceremonial sería descrita, fundamentalmente, por Francisco del Barrio (1990 [1604]), Arregui (1980 [1620]), Tello (1990 [1650]), Arias de Saavedra (1990 [1673]) y Ortega (1944 [1754]).

El diseño de estos templos, caracterizado por su estructura circular y un techo cónico de paja, sostenido por altos postes de madera, indica la influencia de diferentes tradiciones culturales: fundamentalmente, la Cultura Bolaños y la tradición Teuchitlán. Esta última, desarrollada en el centro de Jalisco como respuesta ante la expansión teotihuacana, representa la existencia de una sociedad compleja en que la arquitectura se convierte en una inversión económica y social que incorpora la cultura, política e ideología de una sociedad para materializar una visión del mundo en particular (Weigand 1993). La influencia de esta tradición se extendió por una parte importante del Occidente de México, y la complejidad arquitectónica de cada sitio revela la existencia de jerarquías regionales perfectamente organizadas (Cabrero 1992, Weigand y García 2000) ([Figura 4](#), mostrada abajo).



**Figura 4. Distribución geográfica de la tradición Teuchitlán y sitios relacionados, tomada de Beekman y Weigand 2000:20-21.**

Esto es evidente en el desarrollo de la Cultura Bolaños (siglos I-IX de nuestra era), que se extendió sobre el norte de Jalisco (Tenzompa, Huejuquilla, el Cañón de Bolaños y la parte alta del río Chapalagana, ocupada por los ancestros de Huicholes y Tepecanos) y el sur de Zacatecas (Juchipila, Tlaltenango). Esta cultura se originó a partir de la colonización de la zona por grupos de larga tradición mesoamericana, representantes

de las tradiciones Teuchitlán y Chalchihuites.<sup>2</sup> Su importancia como intermediaria comercial y productora de materias primas (minerales, principalmente), le permitió alcanzar un alto nivel de desarrollo cultural, caracterizado por la fusión de los rasgos más sobresalientes de ambas tradiciones: de la primera, retoma su patrón arquitectónico de plaza circular y las costumbres funerarias, mientras que la segunda se hace sentir en su tecnología lítica y cerámica (Cabrero 1989, 1992).

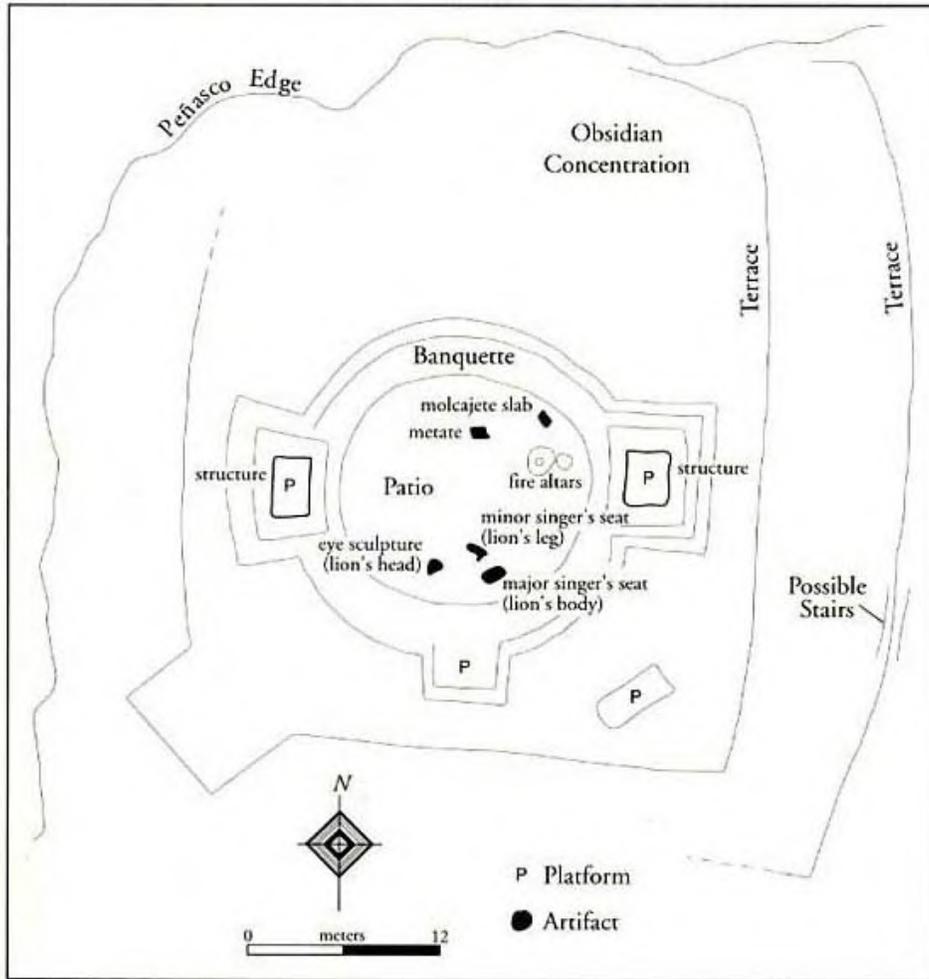


Figura 5. Complejo circular del Cerro de Colotlán, tomado de: Weigand y García 2000:17.

Los principales sitios arqueológicos de la Cultura Bolaños son los de Tenzompa y Cerro del Huistle, en Huejuquilla (Hers 1989); Totoate, en el municipio de Mezquitic, cercano a Nostic (Hrdlicka 1903, Kelley 1971, Cabrero 1992), San Martín de Bolaños (Cabrero 1992), Juchipila (Mozzillo s/f) y Tlaltenango (Darling) y Cerro de Colotlán, en San

<sup>2</sup> En este sentido, la cultura Chalchihuites se caracterizaba por su tradición minera en la extracción de turquesa y hematita, así como en su tecnología lítica y cerámica. Por su parte, la tradición Teuchitlán-Ahualulco se distinguía la explotación de yacimientos de obsidiana, además de malaquita, azurita, pedernal y cuarzo (Cabrero 1992, Weigand 1993, Weigand y García 1996).

Lorenzo Azqueltán, donde Mason registró algunas ceremonias realizadas durante la segunda década del siglo XX (Figura 5, mostrada arriba) (Mason 1912, 1913, 1918, 1981; Weigand 1992, 1993, Weigand y García 2000). Otras evidencias arqueológicas se encuentran en Arroyo de Los Gavilanes, cerca del complejo ceremonial de Teakata, en la comunidad de Santa Catarina Cuexcomatitlán; Tsewi, dentro de los límites de San Sebastián, además de otros sitios más pequeños dentro de esta comunidad y la de San Andrés Cohamiata (Weigand y García 2000). Estos sitios se caracterizan por la existencia de patios hundidos, rodeados por banquetas y plataformas de forma circular y rectangular; plataformas con terrazas y escaleras, altares y pequeñas pirámides, cuartos grandes estilo corral y posibles juegos de pelota (Figura 6, mostrada abajo).

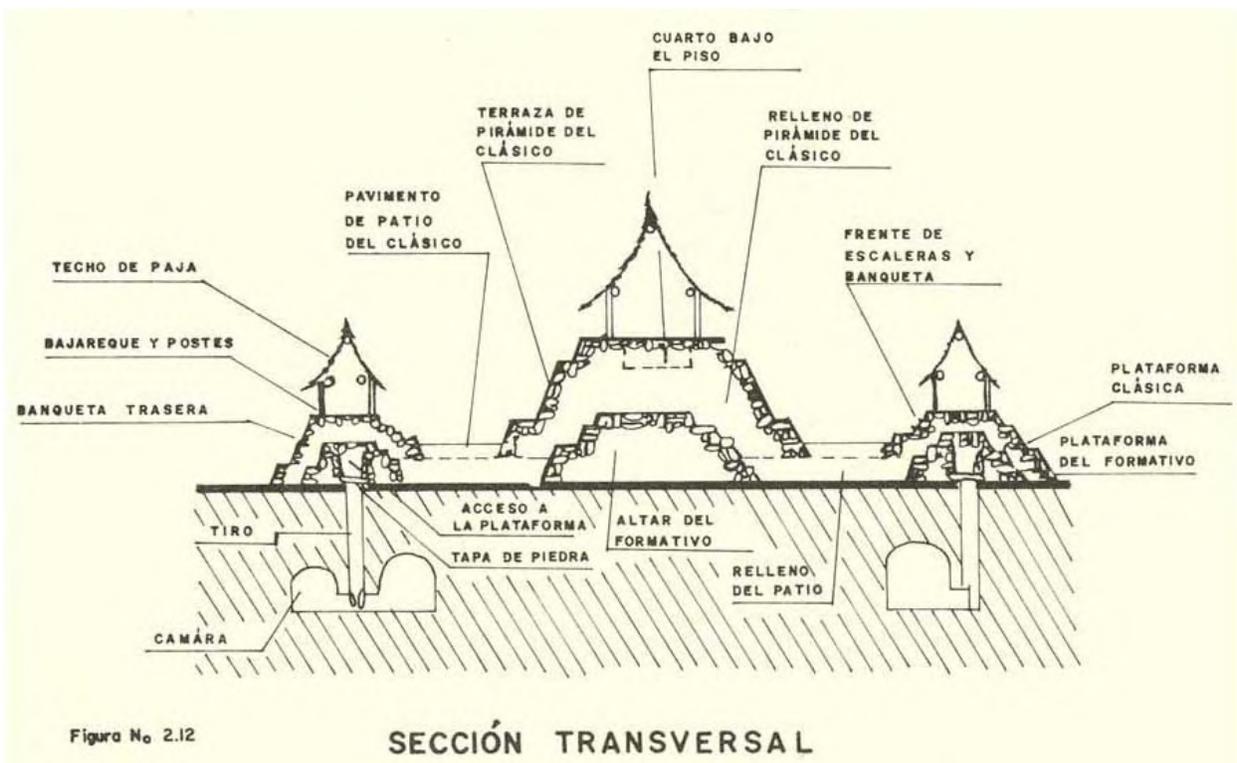


Figura 6. Diagrama de los elementos arquitectónicos de la tradición Teuchitlán, tomada de Weigand 1993:60.

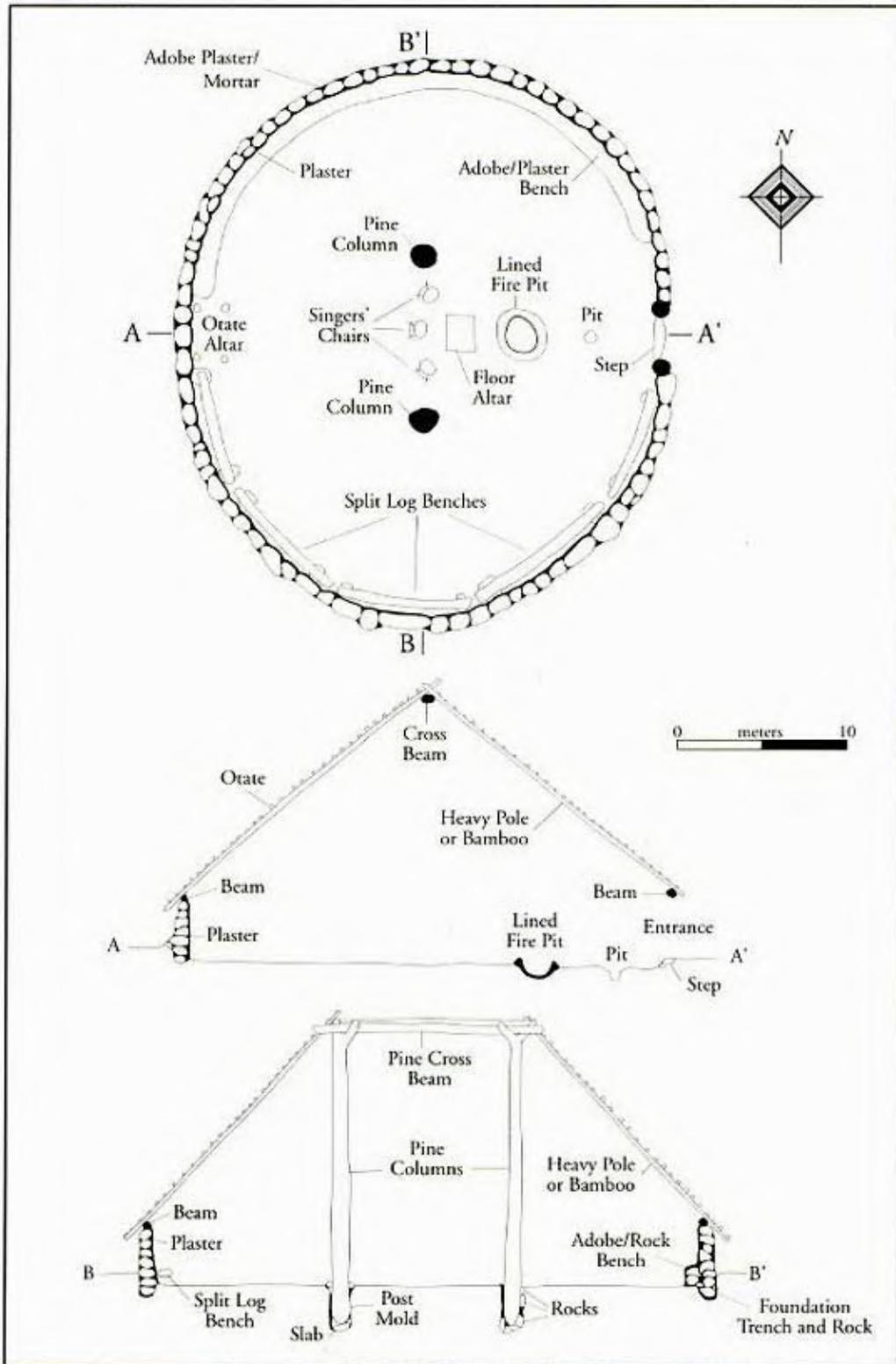


Figura 7. Plano ideal de un Tuki contemporáneo, tomado de: Weigand y García 2000:21.

Esta arquitectura debió inspirar la distribución espacial de los recintos circulares u ovals donde los huicholes desarrollan sus prácticas ceremoniales, aunque su arquitectura es menos desarrollada que la analizada por la arqueología ([Figura 7](#), mostrada arriba). Hers (1989, 2002) indica que la técnica de construcción analizada en el cerro del Huistle (500-800 d.C.) se basaba en una cimentación de dos hileras paralelas con un relleno en medio, mientras que la cimentación de de los asentamientos posteriores a esta época, que prevalece entre los huicholes contemporáneos, se basa en una sola línea de grandes piedras ([Figura 8](#), mostrada abajo).



**Figura 8. Cimentación del Tuki de Guadalupe Ocotán. Foto de Víctor M. Téllez.**

Al conjugar la información etnohistórica con el registro arqueológico, es evidente que los templos y centros de peregrinación que subsisten dentro de la zona Nayarita<sup>3</sup> y el extenso territorio huichol, representan los resabios de las relaciones tributarias y las rutas de comercio que prevalecieron durante la época prehispánica y que fueron desarticuladas por el avance español. Por otra parte, el proceso evangelizador intentó erradicar la ceremonialidad indígena, asociada al culto de los antepasados, por medio de la destrucción de los templos y adoratorios que, a su vez, representaban el fundamento de la organización política de la zona. En ocasiones, para romper este nexo, fue necesario reubicar a la población indígena en nuevos asentamientos, organizados alrededor de las misiones para facilitar su evangelización.<sup>4</sup> Para el siglo XVIII los Huicholes de la zona del río Chapalagana fueron organizados en tres comunidades: San Sebastián Teponahuatlán, Santa Catarina Cuexcomatlán y San Andrés Cohamiata, donde persiste la importancia de los recintos ceremoniales.<sup>5</sup>

Éstos forman parte de una compleja estructura jerárquica, en que cada templo representa un distrito ceremonial que aglutina varios ranchos dispersos, cada uno con un adoratorio que representa a cada unidad doméstica (Xiriki). A su vez, cada uno de estos distritos está subordinado a un centro ceremonial de mayor antigüedad. En cada distrito, el Templo congrega a los Jicareros o Xukuri'ikate, representantes de las familias extensas, para cumplir con el ciclo ceremonial huichol, relacionado con el ciclo agrario, las peregrinaciones a los lugares sagrados y el canto de los mitos sagrados, entonados por el Kawiteru o anciano principal de cada distrito. Estas celebraciones se realizan, en primer lugar, en el Tukipa más importante de cada comunidad y, posteriormente, derivaban hacia los demás templos de acuerdo a su importancia. De igual modo, la renovación del techo de estos recintos, es una actividad ceremonializada que se realiza cada cinco años.

La estructura y distribución de los recintos ceremoniales ha sido analizada, en mayor medida por la etnografía. Destacan las observaciones realizadas por: Lumholtz (1986), Diguet (1992), Preuss (1998), Zingg (1982, 1998), Fabila (1959), Weigand (1992), Weigand y García (2000), Liffman (2000), Neurath (1998, 2000) y Téllez (2005). La mayoría de los estudios se enfocan en el análisis de las celebraciones y las obligaciones ceremoniales asociadas a estos recintos, así como los patrones de reciprocidad entre los distritos *Tukipa* a partir del parentesco y el intercambio ceremonial (Neurath 1998, 2000; Gutiérrez del Ángel 2002). Sin embargo, su marco de análisis, fundamentalmente estructuralista, contribuye a una visión sincrónica del

---

<sup>3</sup> Entendemos la zona Nayarita como el área ocupada por las sociedades indígenas asentadas al norte del río Grande de Santiago (Coras, Huicholes, Tecuales y Tepecanos) que, por lo menos, hasta principios del siglo XVIII, no habían sido sometidos por la Corona española.

<sup>4</sup> Entre los siglos XVI y XVII, los huicholes fueron reorganizados en repúblicas de indios (comunidades): Colotlán (1563) ubicada al oriente; Huejuquilla, que incluía a San Nicolás, Soledad, Tenzompa y Nostic (1644), así como Mezquitic (1611) al norte; Huajimic (1610), Camotlán (1624) y Amatlán de Xora (1620) al sur. Otros asentamientos en la zona eran los de Ostoc y Mamata, pertenecientes a Apozolco y Acapulco, adscritas a Totatiche.

<sup>5</sup> Para la segunda mitad de este siglo, el territorio huichol fue invadido por hacendados y mineros que necesitaban sus recursos naturales (aguas, bosques, tierras) para proveer las minas de Bolaños de alimento y combustibles, situación que se recrudeció un siglo después.

territorio y el ritual que impide conocer la dinámica política y ceremonial de las comunidades. Es decir: presentan la vida ceremonial de los huicholes, su organización territorial y la importancia de los recintos Tukipa de forma casi estática, desde el siglo XVIII. En este sentido, Weigand y Téllez han analizado los factores sociopolíticos que determinan el colapso y la reactivación de estos recintos bajo nuevas reglas de organización (Weigand 1992; Weigand y García 2000; Téllez 2005, 2006).



Figura 9. Tuki de Guadalupe Ocotán. Foto de Víctor M. Téllez.

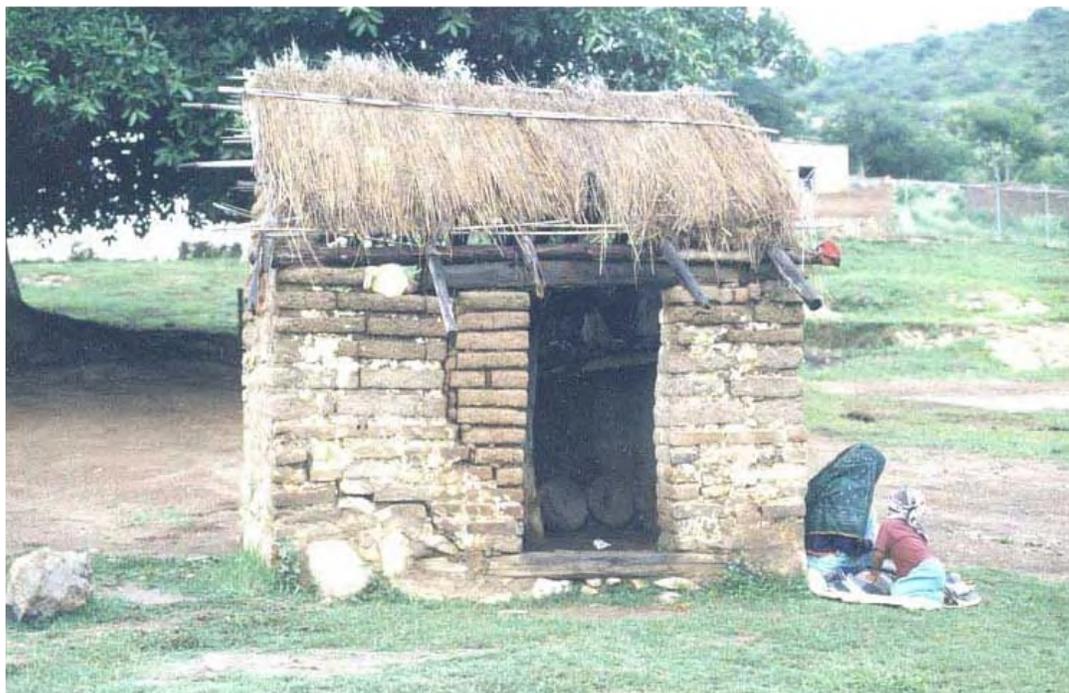
### El distrito Tukipa de Xatsitsarie

Desde la época colonial, los misioneros denominaron como Kaliwei<sup>6</sup> tanto los grandes recintos ceremoniales de cada distrito (Tukite), como los adoratorios dedicados a los antepasados de cada rancho (Xirikite). A mediados del siglo XIX un reporte, elaborado por Fray José Guadalupe de Jesús Vázquez, definía con precisión estos recintos: "q. son dos generos de edificios o casas de jacales pajizos". El primero, que corresponde al Tuki es: "en el q. reunidos hacen sus fiestas llenas de supersticiosas ceremonias, este es de figura redonda" ([Figura 9](#), mostrada arriba). El segundo: "[...] es menor y dividido en la mitad hacia arriba con alto (algo) q. es un zarzo o tapanco, en unos y otros forman altar, pero los segundos lo ordinario es q. lo tienen en lo alto y son reputados como adoratorios o templos de sus ídolos y es hacia donde se dirige la

---

<sup>6</sup> Palabra derivada del náhuatl *Huey Calli* (Casa grande).

multitud desde el local mayor" (Citado en Rojas 1992:169) ([Figura 10](#) y [Figura 11](#), mostradas abajo).



**Figura 10.** Xiriki, anexo a la Casa de Gobierno de Guadalupe Ocotán. Foto de Víctor M. Téllez.



**Figura 11.** Interior del Xiriki del rancho de Laguna Seca, San Sebastián Teponahuatlán, Jalisco. Foto de Víctor M. Téllez.

Este reporte, al igual que el de Fray Miguel de J. Ma. Guzmán<sup>7</sup> (citado en Rojas 1992:177-185), describe la campaña para la destrucción de recintos ceremoniales, así como las ofrendas representativas de los adoratorios mayores: flechas y arcos con adornos de cuentas, plumas, figuras de animales realizadas en barro y cera, equipales (asientos), cuernos de venado, redes de hilo que representan las trampas usadas en su cacería y tapetes tejidos en lana con la figuras de estos animales, canutos envueltos en algodón que podrían estar impregnados de leche materna o jugo de peyote, entre otros (Figura 12, mostrada abajo) (Citado en Rojas 1992:171, 178, 179). Al contrastar los reportes elaborados por los misioneros con el registro etnográfico, iniciado en las dos últimas décadas del siglo XIX, se puede apreciar la continuidad de las prácticas asociadas a los recintos ceremoniales, pero también una serie de transformaciones. Para esta época, la zona Nayarita había sido afectada por los movimientos armados de la independencia y los protagonizados por liberales y conservadores. La guerra, aunada al avance colonizador y el proceso de evangelización ocasionaron la reorganización del territorio huichol: algunas comunidades se colapsaron mientras que surgían nuevas poblaciones dentro de los límites de otras comunidades, dando origen a nuevas poblaciones, como la de Guadalupe Ocotán y Tuxpan de Bolaños (Télez 2006a).



**Figura 12. Ofrendas depositadas en la cueva de Aitsarie, complejo ceremonial de Teakata, Santa Catarina Cuexcomatitlán, Jalisco. Foto de Víctor M. Télez.**

---

<sup>7</sup> Fray José Guadalupe de Jesús Vázquez era el Presidente y vice-prefecto de misiones, mientras que Fray Miguel de J. Ma. Guzmán era el Padre comisario.

Las primeras menciones sobre Guadalupe Ocotán datan de 1848, cuando los misioneros del Colegio de Propaganda Fide fundaron una congregación dentro de los límites de la comunidad indígena de San Andrés Cohamiata que, en 1853 fue instituida como misión. Al parecer, las familias reunidas en este lugar eran originarias de Huajimic, una comunidad ubicada al sur de esta población.<sup>8</sup> Desde la fundación de esta nueva congregación se instituyó un sistema de cargos cívico-religiosos, autónomo de la comunidad donde se había asentado (Rojas 1992, Téllez 2005). Sin embargo, los reportes de los misioneros que intervinieron en su fundación jamás mencionaron la existencia de población nativa en la zona. La historia oral, hace evidente la existencia de *Xatsitsarie*, un distrito ceremonial con estrechos nexos políticos y ceremoniales con *Tateikie*/San Andrés Cohamiata. De igual modo, permite apreciar la forma en que las familias congregadas alrededor de la misión se asimilaron, gradualmente, a la población nativa de este distrito (Téllez 2005, 2006).

La existencia del recinto Tukipa de *Xatsitsarie*, se vislumbra en el informe elaborado por el padre Vázquez en 1853 (Citado en: Rojas, 1992:172). Según este reporte, el templo que congregaba a los indígenas de este distrito para sus principales celebraciones, fue destruido, al igual que una serie de adoratorios menores,<sup>9</sup> aunque lo reconstruyeron al poco tiempo. Aunque el religioso no revela su ubicación con exactitud, la historia oral y los rasgos geográficos permiten ubicar este recinto en el cerro conocido como Kaliwei o Tukipa, en huichol, nombres que aluden a este recinto, cuyas funciones ceremoniales subsistieron, por lo menos, hasta la tercera década del siglo XX<sup>10</sup> (Téllez 2005, 2006). Al parecer, el territorio ocupado por este distrito ceremonial era mayor que en nuestros días. Aunque es difícil definir la totalidad de los ranchos que lo integraban, algunas personas recuerdan que las familias de Acatita y Takwatsi, al noreste de Guadalupe Ocotán, participaban en la jerarquía que atendía este templo. Sin embargo, las modificaciones territoriales integraron estos ranchos a la organización política y ceremonial de San Sebastián Teponahuaxtlán.

## **El periodo Revolucionario y la reorganización comunitaria**

En las primeras décadas del siglo XX, el movimiento Revolucionario y la Cristiada habían dejado una secuela de violencia y desorganización en territorio huichol. Familias enteras iniciaron su exilio hacia la zona Tecual-huichol, en los márgenes del río

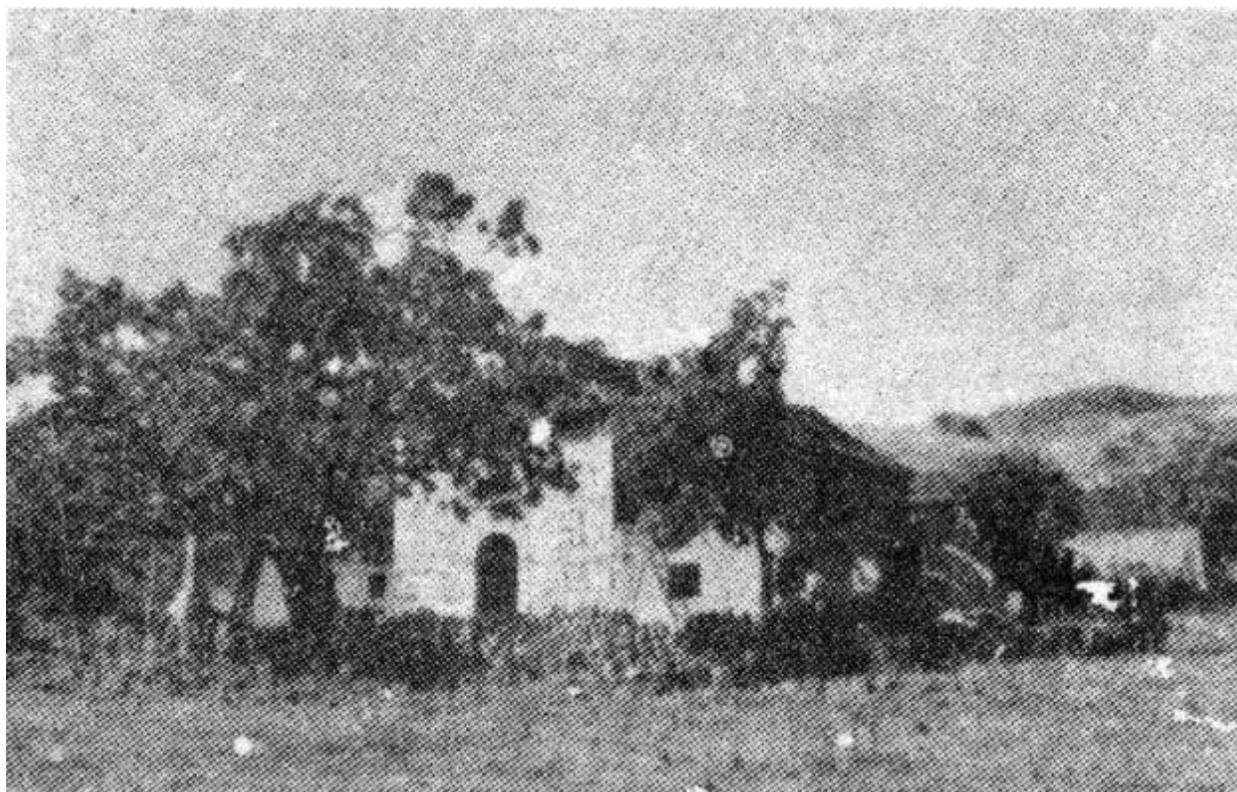
---

<sup>8</sup> Durante la Guerra de Independencia, la población nativa fue desplazada de esta comunidad y se asentaron en las faldas de la sierra, cerca del cauce del río Santiago (Rojas 1992, 1993; Téllez 2005, 2006).

<sup>9</sup> Entre estos debían encontrarse los adoratorios de la población nativa, pero también de las familias congregadas alrededor de la misión.

<sup>10</sup> A finales del siglo XIX Lumholtz señalaría: "Por la ruinoso situación del templo pagano inferí que no se atendía á la religión nativa, mas parece que se observan fielmente las antiguas danzas y ceremonias" (Lumholtz, 1986a, Tomo II:281), mientras que Preuss, que visitó la zona Nayarita en 1905, indicaba que no existía un templo en esta gobernancia (Preuss, 1998:179-180). Al parecer, Lumholtz se refiere, más bien, a la Casa real de Guadalupe Ocotán y ni el ni Preuss conocieron el Templo ubicado al norte de la población.

Santiago. Otras se refugiaron en diferentes poblaciones de Jalisco. Algunos recintos fueron destruidos o abandonados durante la contienda. Al pacificarse la zona, pasó por un proceso de reorganización, caracterizado por el retorno de algunas familias a sus comunidades de origen. En algunos casos, las jerarquías cívico-religiosas ganaron mayor importancia que la estructura ceremonial asociada a los recintos Tukipa. Estos últimos pasaron por un proceso gradual de reorganización, como sucedió en San Sebastián Teponahuaxtlán, documentado por Weigand (1992).



**Figura 13.** La capilla de Guadalupe Ocotán en los años cincuenta. Tomada de: Hernández s/f.

Durante la Cristiada, la población del distrito ceremonial de *Xatsitsarie*/Guadalupe Ocotán se dispersó hacia la zona Tecual-huichol o se refugió en las cercanías de San Andrés, la cabecera de la comunidad. En este lapso, su recinto Tukipa, fue destruido, al igual que los símbolos que representaban la existencia de esta gobernancia indígena: la casa de gobierno, las varas de mando y la imagen de la Virgen de Guadalupe, resguardada en la capilla. Al concluir las hostilidades, las familias originarias de esta gobernancia, que se habían refugiado en San Andrés, retornaron a sus hogares e intentaron reorganizar su vida política y ceremonial. Sin embargo, el Tukipa no fue reconstruido, sino que fue sustituido por la capilla ([Figura 13](#), mostrada arriba), el segundo recinto ceremonial de mayor importancia en Guadalupe Ocotán. Este proceso inició con un recorrido a Wirikuta/Real de Catorce (San Luis Potosí) para recolectar peyote. A su paso por Zacatecas, obtuvieron del obispo una nueva imagen de la Virgen de Guadalupe que, en los siguientes años, presidió tanto las fiestas asociadas al ciclo

ceremonial huichol, como las celebraciones católicas asimiladas por los huicholes (Miércoles de Ceniza, Semana Santa, Corpus Christi, etc.) ([Figura 14](#), mostrada abajo).



**Figura 14. Celebración de Semana Santa en Guadalupe Ocotán. Foto de Víctor M. Téllez.**

En los años cincuenta, los misioneros reiniciaron sus actividades en territorio Wixarika y, después de algún tiempo, prohibieron la realización de ceremonias autóctonas en la capilla. Al parecer, en esta época los rituales nativos fueron trasladados a la Casa real, sede de la jerarquía civil de esta gobernancia. Las presiones ejercidas por los religiosos, hicieron que estas prácticas se trasladaran al recinto ceremonial de *Witakwa/La Mesa* ([Figura 15](#), mostrada abajo). Este es uno de los ranchos más antiguos del distrito Tukipa de Xatsitsarie y, al parecer, uno de los más influyentes. No es casual que esto haya sucedido, pues el nombre de este rancho, traducido como *Ante patio*, indica su cercanía al antiguo recinto ceremonial de esta demarcación, además de que la organización de la familia extensa asociada a este rancho prevaleció a la violencia de desatada durante la Revolución y la Cristiada. En la actualidad, su pequeño templo es reconocido como un Tuki, descendiente del original. Sin embargo, una serie de factores determinó que las ceremonias se trasladaran, finalmente, a la Casa de gobierno, en la cabecera de Guadalupe Ocotán.



**Figura 15. Recinto ceremonial de Witakwa/La Mesa después de que se renovó su techo. Foto de Víctor M. Téllez.**

### **La fragmentación de la comunidad**

Para los años sesenta, el territorio de San Andrés Cohamiata se fragmentó. Mediante una aplicación selectiva de la legislación agraria, algunos distritos ceremoniales de esa comunidad se anexaron a núcleos agrarios pertenecientes a los estados de Nayarit, Durango y Zacatecas (Téllez 2005, 2006b). La mayoría mantuvo sus nexos ceremoniales con la comunidad matriz, pero la constante reorganización de Guadalupe Ocotán, favorecida por la incursión de los misioneros y nuevas familias alrededor de ella, precipitó la descomposición de la organización ceremonial de este distrito. En los años cincuenta, los mestizos de Huajimic reforzaron los esfuerzos para apoderarse de las tierras de este distrito. Ante ello, las familias de mayor arraigo en la zona pugnaron por mantener los vínculos con San Andrés. Sin embargo, las relaciones establecidas entre los ganaderos mestizos, los misioneros y algunas familias de esta demarcación, fomentaron el enfrentamiento entre el sector tradicionalista y una parte de la población que se manifestaba a favor de la anexión de Guadalupe Ocotán a Huajimic y el estado de Nayarit (Téllez 2005, 2006a, 2006b).

En 1961, Guadalupe Ocotán se convirtió en anexo de la Comunidad Indígena de Huajimic, aunque persistieron los enfrentamientos entre tradicionalistas y los separatistas o progresistas. Una manifestación de esta confrontación fue la existencia de dos jerarquías cívico-religiosas: al parecer, una de ellas estaba asociada al sector

tradicionalista y el Tuki de Witakwa y mantenía vínculos con San Andrés Cohamiata. La segunda, reconocida por los progresistas, era reconocida por las autoridades mestizas de Huajimic. Años después, el Instituto Nacional Indigenista (INI) intervino, en varias ocasiones, para zanjar este conflicto. Finalmente, después de largas negociaciones, se reconfiguró la organización política y ceremonial de Guadalupe Ocotán. Por un lado, el sector tradicionalista, o por lo menos algunos de sus representantes, acordaron reconocer la pertenencia de Guadalupe Ocotán al estado de Nayarit a cambio de la gestión de los recursos promovidos para la zona por el Plan HUICOT.<sup>11</sup>

Por otra parte, se logró el reestablecimiento de una sola jerarquía cívico-religiosa, con sede en la Casa de gobierno de Guadalupe Ocotán. No obstante, hubo una modificación importante en la vida ceremonial de la comunidad. Durante el tiempo que el Tuki de Witakwa/La Mesa sirvió como sede de las ceremonias comunitarias, se dio una fusión de la ritualidad asociada al Tuki con el ceremonial cristiano que sustenta a la jerarquía cívico-religiosa. En la actualidad, celebraciones tan importantes como Hiwatsixa/Las Últimas y Yuimakwaxa/Tambor son realizadas por esta instancia en la Casa de gobierno en sustitución del Tukipa, donde los miembros de la jerarquía cívico-religiosa, como representantes de la comunidad, asumieron el papel de Xukuri' ì kate. Generalmente, en estas ceremonias, que deberían congregarse a la comunidad, sólo participan los miembros de la jerarquía cívico-religiosa y sus familiares. La realización de estas fiestas en la Casa de gobierno, marca la pauta para que cada rancho cumpla con estas ceremonias en su respectivo espacio ceremonial.

Otro cambio importante se dio respecto a la celebración de Hikuri Neixa o fiesta del Peyote, que se realizaba después de la peregrinación a Wirikuta como una ceremonia de iniciación de carácter comunitario. En Guadalupe Ocotán, esta ceremonia ha perdido este carácter y sólo se realiza en los Xirikite de algunos ranchos o unidades domésticas ubicadas en el pueblo principal. Si bien, los Xukuri' ì kate cumplían a su vez con el papel ceremonial de Hikuri' ì kate (portador del peyote) en la peregrinación a Wirikuta, en esta gobernancia sólo las personas que quieren ser Mara'akame o que están pagando una manda en ese lugar sagrado, cumplen con esta ceremonia a su retorno. Mientras tanto, las ruinas del antiguo Tukipa, al igual que los arroyos y mojoneras, se convirtieron en uno de los lugares sagrados dentro de los límites de la comunidad, donde se depositan algunas ofrendas.

---

<sup>11</sup> Síntesis de las palabras Huichol-Cora-Tepehuán. Este plan, promovido por el Indigenismo mexicano, pretendía integrar a las comunidades indígenas al desarrollo con la introducción de servicios básicos, como redes de agua, electrificación, caminos, tiendas comunitarias, etc. A su vez, exaltaba algunas manifestaciones culturales. La creación de escuelas-albergue en territorio huichol, sirvió como contrapeso a la educación impartida por los misioneros, que intentaba alejar a sus pupilos de la vida ceremonial.

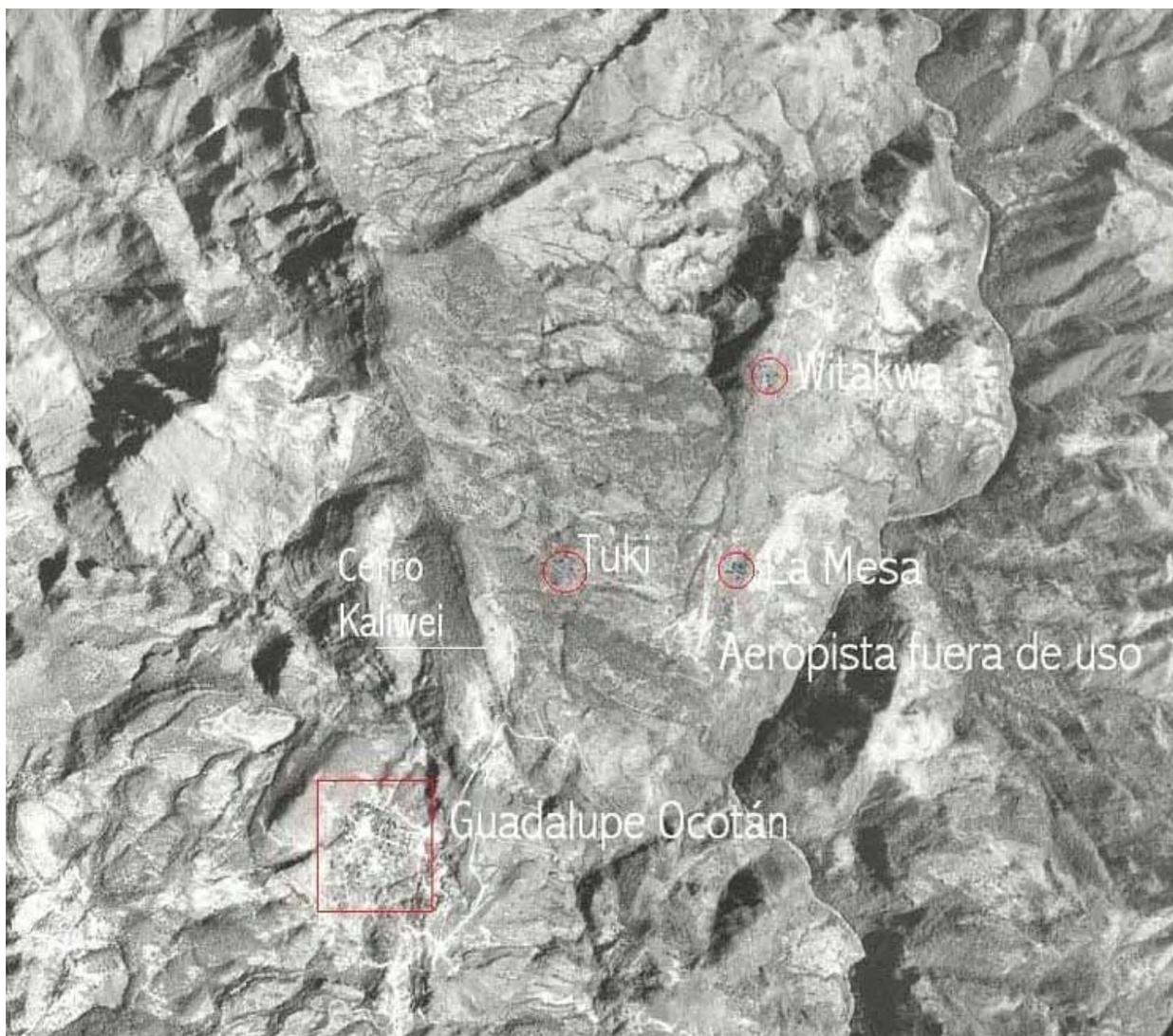


Figura 16. Detalle de la foto aérea de Guadalupe Ocotán. INEGI/SINFA, Zona F-13-8, Línea 117, 000 5.

### El recinto Tukipa de Xatsitsarie

En abril del 2001, acompañado de un joven de la comunidad, pude localizar los restos del recinto ceremonial de Xatsitsarie, en el cerro de Kaliwei ([Figura 16](#), mostrada arriba; [Figura 17](#), mostrada abajo). El lugar se encuentra a un par de kilómetros del pueblo de Guadalupe Ocotán, frente a lo que fue la pista de aterrizaje de La Mesa que hicieron los huicholes, dirigidos por los misioneros en los años cincuenta ([Figura 18](#), [Figura 19](#), mostradas abajo). Sus coordenadas son: 13q 0567391 (2)/UTM 2423026, a unos 1106 m.s.n.m.<sup>12</sup>

<sup>12</sup> Para la ubicación de coordenadas se utilizó un GPS Garmin 12 XL, con el Datum WGS 84.



**Figura 17. El Cerro de Kaliwei desde las afueras de Guadalupe Ocotán. Foto de Víctor M. Téllez.**



**Figura 18. La Mesa vista desde el cerro de Kaliwei. Al fondo, el cerro de Takwatsi.**



**Figura 19. Pista de aterrizaje de La Mesa.**



**Figura 20. Ruinas del Tuki de Xatsitsarie/Guadalupe Ocotán en el 2001. Foto de Víctor M. Téllez.**

Aunque en ruinas, el antiguo Tukipa era considerado como uno de los lugares sagrados al interior de la comunidad. Por ello, las autoridades tradicionales llevaban a este lugar algunas ofrendas, colocadas en un pequeño altar, que veía hacia el oriente, hecho con las piedras que alguna vez fueron parte de sus muros ([Figura 20](#), mostrada abajo). Frente las ruinas de este recinto, se extiende lo que fue el patio (Takwa) y los restos de un Xiriki ([Figura 21](#), mostrada abajo). A pocos metros de este sitio se encuentra un rancho que recibe el mismo nombre del cerro ([Figura 22](#), mostrada abajo).



**Figura 21. Ruinas del Xiriki anexo al Tuki de Xatsitsarie. Foto de Víctor M. Téllez.**



**Figura 22. Rancho de Kaliwei. Cercano al recinto ceremonial. Foto de Víctor M. Téllez.**

Los restos de la cimentación denotaban una estructura circular, con un perímetro de 26.80 metros y un diámetro de 7.80 metros. El tamaño indica la presencia de un centro político-religioso relativamente pequeño, dentro de la jerarquía de los distritos ceremoniales. Por su tamaño, bastaba un solo poste para sostener su techo, a diferencia de otros recintos ceremoniales de mayores dimensiones que necesitan dos. Tal como lo señalara Hers (1989, 2002), la técnica constructiva era relativamente simple: la cimentación consiste en una sola línea de piedras, que sirve de base para la sobreposición de otras rocas, característica de los asentamientos huicholes posteriores al año 800 d.C. Por años, los ancianos de la comunidad plantearon la necesidad de reconstruir este recinto y reactivar la jerarquía ceremonial que le atendía.



**Figura 23. Inicio de las obras para la reconstrucción del Tuki de Guadalupe Ocotán. Foto de Víctor M. Téllez.**



**Figura 24. Aspecto del altar después de la reconstrucción del Tuki. Foto de Víctor M. Téllez.**

Esto implica varias actividades acompañadas de un fuerte ceremonialismo: primero, la reconstrucción física de este espacio, bajo la dirección del Kawiteru y los ancianos, coordinados con los miembros de la jerarquía cívico-religiosa y la gente de los diferentes ranchos de la comunidad. En segunda, conseguir los materiales necesarios, provenientes de varios puntos de la comunidad. De enero del 2004 a enero del 2005, con un apoyo económico de los Proyectos de Apoyo a la Cultura Municipal y Comunitaria (PACMYC) se levantaron los muros del recinto ceremonial ([Figura 23](#), mostrada arriba). En la obra se respetó el perímetro original, así como el altar de piedra ([Figura 24](#), mostrada arriba) y se removió la cimentación en algunos puntos, para reforzar su estructura. Una vez que se concluyeron los muros del Tuki, se colocó el poste central, después de realizar una ofrenda y una plegaria dirigida por el Kawiteru, antes de asentarlo en su base. Este poste, que sostiene el techo, mide casi diez metros de altura y fue trasladado desde los bosques ubicados al sur de la comunidad ([Figura 25](#), [Figura 26](#), [Figura 27](#), y [Figura 28](#), mostradas abajo).



**Figura 25. Colocación del poste central del Templo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**



**Figura 26. Colocación del poste central del Templo. Plegarias y ofrendas antes de plantarlo en su base. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**



**Figura 27. Colocación del poste central del Templo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**



**Figura 28. Colocación del poste central del Templo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**

Entre los meses de enero y febrero se cortaron y acarrearon los otates (troncos delgados) que, atados con la fibra de izote (pencas), formarían la estructura del techo ([Figura 29](#), [Figura 30](#), [Figura 31](#), [Figura 32](#), y [Figura 33](#), mostradas abajo).



**Figura 29. Estructura del techo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**



**Figura 30. Estructura del techo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**



**Figura 31. Estructura del techo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**



**Figura 32. Estructura del techo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**



**Figura 33. Estructura del techo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**

Posteriormente, este almacén fue recubierto con zacate, que fue trasladado en camioneta o a lomo de burro ([Figura 34](#), [Figura 35](#), [Figura 36](#), [Figura 37](#), [Figura 38](#), y [Figura 39](#), mostradas abajo).<sup>13</sup> Todo este proceso fue acompañado de una versión simplificada de las ceremonias descritas por Lumholtz (1986) y Diguét (1992) a finales del siglo XIX, o por Neurath (1998) en nuestros días en Santa Catarina Cuexcomatlán. Al concluir la construcción de este Templo, se excavó un pequeño orificio donde se depositarían las ofrendas a los ancestros. Este orificio es tapado por una tosca piedra que, provisionalmente, sirve como Tepari (disco de piedra pulida) ([Figura 40](#), mostrada abajo).



**Figura 34. Techado del Tuki. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**

---

<sup>13</sup> Debo aclarar que no estuve presente durante la colocación del poste y el techado del Tuki, pues las fechas propuestas para estos trabajos fueron cambiadas en varias ocasiones. A veces, no se reunían las personas necesarias para el trabajo, por cumplir con otros compromisos o realizar algún trámite. Por ello se decidió posponer estas actividades para una mejor ocasión. Aunque no pude realizar un registro de este proceso personalmente, algunas personas se preocuparon por detallarme las actividades realizadas. Conciente de mi interés, don Pablo Muñoz me facilitó las fotografías que él y otras personas tomaron con su pequeña cámara. De este modo, documentó cuidadosamente el proceso de construcción que, a su vez, serviría para comprobar los resultados del proyecto ante el PACMYC.



**Figura 35. Techado del Tuki. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**



**Figura 36. Techado del Tuki. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**



**Figura 37. Techado del Tuki. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**



**Figura 38. Techado del Tuki. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**



**Figura 39. Techado del Tuki. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.**

Al concluir la reconstrucción del Tuki, se planeó la realización de una ceremonia para presentar este recinto, ya renovado, a los ancestros. Sin embargo, fue aplazada varias veces por la imposibilidad de obtener un becerro para su sacrificio. Finalmente, se realizó una austera ceremonia en agosto del 2005. Sin embargo, aún está pendiente un aspecto fundamental: definir la forma en que deberá organizarse la jerarquía asociada a este recinto ceremonial. Dado que la comunidad ha pasado por un constante proceso de reorganización, complicado por el arribo de nuevas familias a partir de los años cincuenta, será necesario que el Kawiteru y los Mara'akate (cantores, expertos ceremoniales), realicen una ceremonia para soñar (consultar a los ancestros divinizados) cómo debe hacerse. Esto plantea una cuestión que deberá resolverse mediante ese proceso ceremonial: definir si se recrearán los nexos ceremoniales entre Xatsitsarie y Tateikie o si habrá una reinterpretación a partir de la historia reciente de Guadalupe Ocotán.



**Figura 40. Pozo para las ofrendas del Tuki. Foto de Víctor M. Téllez.**

Sin embargo, estas actividades fueron afectadas por intereses políticos y económicos encontrados. Cuando se supo que había recursos económicos en juego, un sector de la población, alejado de la vida ceremonial (maestros de poco más de cuarenta años), que sistemáticamente se había negado a participar en la jerarquía cívico-religiosa de Guadalupe Ocotán, se percataron de la posibilidad de explotar la cultura indígena para obtener financiamientos oficiales. Mientras el sector tradicionalista, ocupado en cumplir con la obra, descuidó el aspecto ceremonial asociado a la elección de los miembros de la jerarquía cívico-religiosa, un maestro pidió el cargo de Tatuwani (gobernador tradicional). El Kawiteru aceptó la propuesta, sin consultar a los ancestros ni a los ancianos de la comunidad. Para enero del 2005, el nuevo Tatuwani y su gabinete tomaron posesión de sus cargos y una de sus primeras acciones fue llamar a sus antecesores y los ancianos de la comunidad para exigir la entrega del dinero destinado para la reconstrucción del Tuki, sin saber que los recursos habían sido ocupados en su totalidad para cubrir los gastos de la obra, que ya había sido concluida.

A lo largo del año, el Tatuwani desarrolló un nuevo proyecto que modificó la estructura relativamente tradicional de la Casa de Gobierno, al promover la construcción de una estructura de cemento que sustituyera la ramada donde se realizaban las asambleas convocadas por la jerarquía cívico-religiosa. Sin embargo, la obra quedó inconclusa debido al mal manejo de los fondos obtenidos del PACMYC. Además, los errores emanados de su desconocimiento de la vida ceremonial, han generado un fuerte cuestionamiento por parte de los ancianos. Este cuestionamiento se ha extendido al Kawiteru que, a finales del 2005, aceptó que otro maestro, que por años había vivido

fuera de la comunidad, rehuendo a cualquier obligación ceremonial, fuera el sucesor del Tatuwani en el 2006.

Dado que los últimos gobernadores han dado prioridad a su agenda personal, los ancianos decidieron postergar su proyecto de reorganización del distrito Tukipa. Su idea es influir sobre el Kawiteru para que el proceso ceremonial, que determina el consenso en la elección de la jerarquía cívico-religiosa, se realice cuidadosamente y con ello, reestablecer su influencia sobre esta jerarquía.

## **Conclusiones**

El estudio desarrollado demuestra que la organización política y ceremonial en territorio huichol, es resultado de procesos históricos que han afectado la región en su conjunto. En este sentido, el registro etnográfico y la historia oral, dentro de una perspectiva diacrónica, nos permiten analizar el colapso y reorganización de algunos distritos ceremoniales, como sucedió en San Sebastián Teponahuaxtlán (Weigand 1992). El ejemplo de Guadalupe Ocotán presenta ciertas particularidades. Al igual que otras zonas del territorio huichol, su territorio fue objeto de un constante proceso de reorganización desde el siglo XIX, propiciado por la evangelización, la guerra, los conflictos por límites estatales, así como la reorganización de las comunidades en núcleos agrarios. A diferencia de otros distritos, que mantuvieron nexos ceremoniales con sus respectivas cabeceras, el de Xatsitsarie prácticamente se aisló de su matriz comunitaria y sus prácticas ceremoniales se fusionaron con los de la jerarquía cívico-religiosa introducida por los misioneros durante el periodo colonial.

En nuestros días, el sector tradicionalista de la comunidad intenta reactivar la organización de este distrito ceremonial, proceso que inició con la reconstrucción del Tuki. Sin embargo, su proyecto ha topado con intereses políticos y económicos que han favorecido, desde finales de los años cincuenta, la pugna entre este sector y algunos individuos de las nuevas generaciones, ajenas de la vida ceremonial. Este proceso, al igual que la reorganización de la vida ceremonial en el contexto de la comunidad y algunos ranchos, ha sido analizado gracias a este proyecto. De igual modo, este análisis permitirá analizar el surgimiento de nuevos recintos ceremoniales en el contexto de la comunidad, pero también en espacios urbanos, donde la población indígena ha constituido nuevos núcleos de población en los últimos años.

## **Agradecimientos**

Agradezco el apoyo de FAMSI para este trabajo. Como resultado de esta investigación, o asociada a ella, se han presentado las siguientes ponencias:

- "Xatsitsarie y Tutsipa: La reorganización del territorio Wixarika en el siglo XIX," presentada en el VI Coloquio Internacional de Occidentalistas: El Occidente de

México, relaciones intra e interregionales, realizado en Guadalajara, Jal. Del 23 al 25 de febrero del 2005.

- "Contexto histórico de los conflictos agrarios en territorio huichol." Presentada en el primer encuentro de especialistas sobre la región Norte de Jalisco, realizado en Colotlán, Jalisco, del 22 al 24 de febrero del 2006.

Derivado de la primera ponencia se elaboró el artículo "Xatsitsarie y Tutsipa: un acercamiento a la reorganización del territorio Wixarika entre los siglos XVIII y XIX", que será publicado en las *Actas del VI Coloquio Internacional de Occidentalistas*. (En prensa).

El trabajo desarrollado con el apoyo FAMSI sirvió para profundizar en algunos aspectos y replantear ciertas ideas desarrolladas en mi tesis doctoral (*Territorio, gobierno local y ritual en Xatsitsarie/Guadalupe Ocotán*). A partir de ello, he reelaborado algunos apartados, enfocados en la reorganización de la vida ceremonial, para presentar algunas ponencias a lo largo de este año en el Museo Regional de Antropología e Historia, en Tepic, Nayarit; el Centro Universitario del Norte de Jalisco de la Universidad de Guadalajara y el Centro de Estudios Antropológicos del Colegio de Michoacán. Este material ha sido reorganizado en los siguientes artículos:

- "La organización política y territorial de los Nayaritas hacia la primera mitad del siglo XVI." (Concluido para ser presentado en el Centro INAH de Nayarit).
- "La Casa del Tonati: Organización política y ceremonial de los Nayaritas durante el periodo colonial (1542-1722)." (Concluido para ser presentado en el Centro INAH de Nayarit).
- "Evangelización y reterritorialización de la Zona Nayarita." (Concluido para ser presentado en el Centro INAH de Nayarit).
- "Xatsitsarie y Tutsipa: un acercamiento a la reorganización del territorio Wixarika entre los siglos XVIII y XIX." (En prensa).
- "Transformaciones del gobierno indígena y los sistemas de cargos entre los Wixaritari." (En proceso).
- "La jerarquía cívico-religiosa de Guadalupe Ocotán como un sistema de transición." (En proceso).

Reitero mi agradecimiento por el apoyo recibido y estoy a su disposición para cualquier aclaración.



**Figura 41. Recinto ceremonial, la Fiesta del Tambor en Witakwa/La Mesa.**

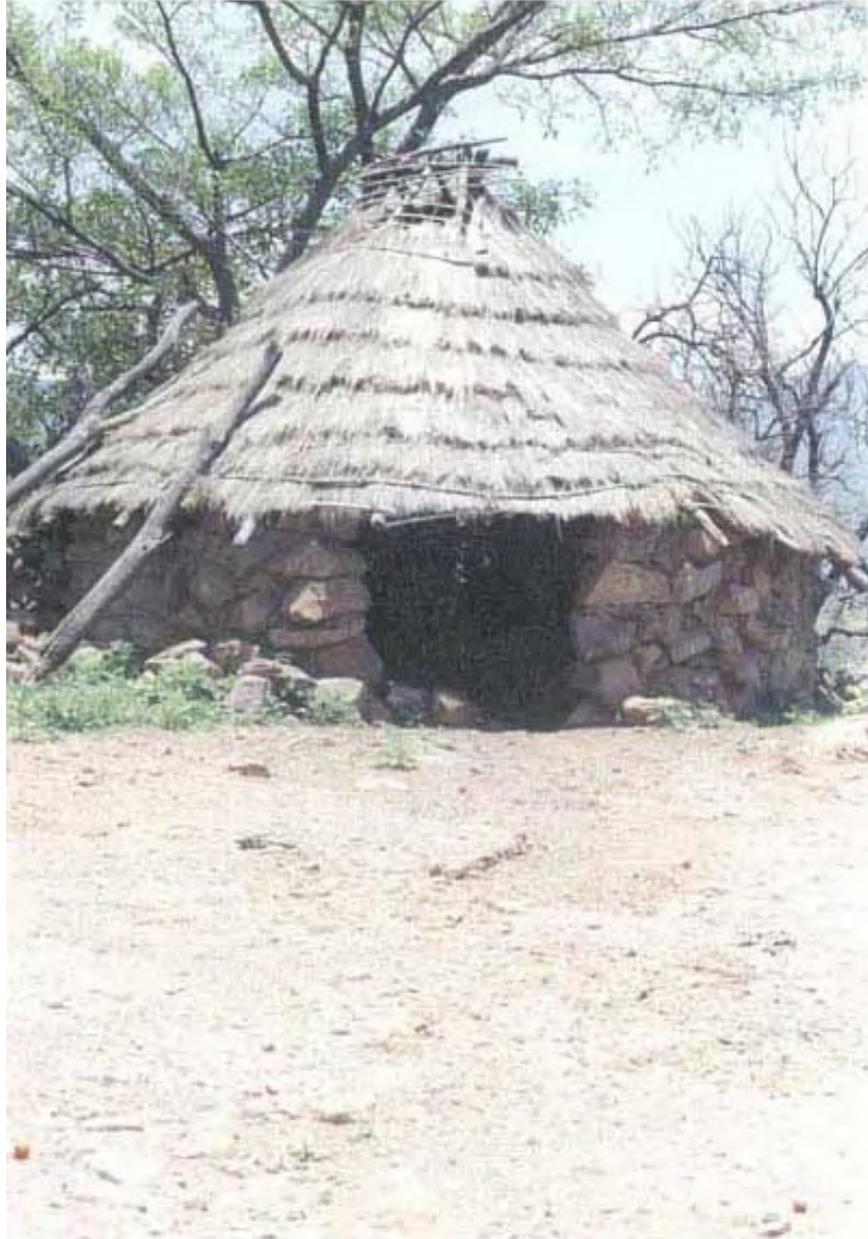
## **Apéndice**

### ***Recintos ceremoniales derivados del Tuki de Xatsitsarie.***

En Guadalupe Ocotán existían, por lo menos, dos recintos ceremoniales con un diseño tipo Tuki: el primero es el de Witakwa/La Mesa. Como señalé con anterioridad, por algunos años fungió como el centro ceremonial de este distrito. En la actualidad, conserva su prestigio como uno de los más antiguos e importantes, aunque sólo congrega a la familia extensa originaria de la ranchería del mismo nombre ([Figura 41](#), mostrada arriba). El segundo es El Olote, un pequeño rancho ubicado en el mismo cerro de Kaliwei, a menos de un kilómetro del antiguo Tukipa de Xatsitsarie, hacia el poniente.<sup>14</sup> Hasta hace algunos años, había un adoratorio familiar (Xiriki) que, al parecer, congregaba una familia extensa bastante numerosa.

---

<sup>14</sup> Las coordenadas de este sitio son: 13q 0566858/UTM 2423063 y se encuentra unos 1213 m.s.n.m



**Figura 42. Adoratorio Tuki El Olote.**

La estructura circular y el tamaño de este adoratorio, quizás influida por la cercanía del antiguo Tukipa, indicaban que, en algún momento, debió pasar por un proceso de expansión que determinó que fuera reconocido como un *Xiriki* grande o un pequeño *Tuki* (Figura 42, mostrada arriba). En el 2001, este adoratorio estaba descuidado, pues el techo de zacate no había sido renovado. En su interior se conservaba un altar hecho con varas, donde descansaban dos tambores ceremoniales (Figura 43, mostrada abajo) y el techo conservaba una serie de flechas y ojos de Dios utilizados en las fiestas. Este recinto fue utilizado hasta hace unos cuantos años y fue abandonado

gradualmente. Las familias congregadas alrededor de su adoratorio se establecieron en el pueblo principal, donde decidieron edificar un nuevo Xiriki.<sup>15</sup> A la fecha, este recinto ha desaparecido ([Figura 44](#), mostrada abajo) y las piedras que formaban sus muros y las casas que le rodeaban, fueron utilizadas para la construcción de cercas y casas.



**Figura 43. Interior del altar Xiriki tipo Tuki.**

---

<sup>15</sup> Este no es un proceso novedoso en la historia de Guadalupe Ocotán. A partir de los años cincuenta y sesenta, algunos ranchos fueron abandonados, parcial o definitivamente, para asentarse en la cabecera de Guadalupe Ocotán, atraídos por los servicios introducidos en diferentes momentos por los misioneros y el Estado mexicano: educación, agua, electricidad, etc.



**Figura 44. Recinto desaparecido, ruinas El Orote.**

## Lista de Figuras

[Figura 1.](#) Zona ocupada por las comunidades huicholas en la zona del río Chapalagana. Mapa realizado a partir de la División política de los Estados Unidos Mexicanos, incluida en el Atlas del México prehispánico. Especial Arqueología Mexicana 5, INAH, 2000:6.

[Figura 2.](#) El territorio Wixarika, elaborado por Susan Alta Martin, tomado de Liffman 2000:13.

[Figura 3.](#) *Pintura del Nuevo Reino de Galicia*. Tomado de: Acuña (1988, entre las páginas 150 y 151).

[Figura 4.](#) Distribución geográfica de la tradición Teuchitlán y sitios relacionados, tomada de Beekman y Weigand 2000:20-21.

[Figura 5.](#) Complejo circular del Cerro de Colotlán, tomado de: Weigand y García 2000:17.

[Figura 6.](#) Diagrama de los elementos arquitectónicos de la tradición Teuchitlán, tomada de Weigand 1993:60.

[Figura 7.](#) Plano ideal de un Tuki contemporáneo, tomado de: Weigand y García 2000:21.

[Figura 8.](#) Cimentación del Tuki de Guadalupe Ocotán. Foto de Víctor M. Téllez.

[Figura 9.](#) Tuki de Guadalupe Ocotán. Foto de Víctor M. Téllez.

[Figura 10.](#) Xiriki, anexo a la Casa de Gobierno de Guadalupe Ocotán. Foto de Víctor M. Téllez.

[Figura 11.](#) Interior del Xiriki del rancho de Laguna Seca, San Sebastián Teponahuaxtlán, Jalisco. Foto de Víctor M. Téllez.

[Figura 12.](#) Ofrendas depositadas en la cueva de Aitsarie, complejo ceremonial de Teakata, Santa Catarina Cuexcomatitlán, Jalisco. Foto de Víctor M. Téllez.

[Figura 13.](#) La capilla de Guadalupe Ocotán en los años cincuenta. Tomada de: Hernández s/f.

[Figura 14.](#) Celebración de Semana Santa en Guadalupe Ocotán. Foto de Víctor M. Téllez.

[Figura 15.](#) Recinto ceremonial de Witakwa/La Mesa después de que se renovó su techo. Foto de Víctor M. Téllez.

[Figura 16.](#) Detalle de la foto aérea de Guadalupe Ocotán. INEGI/SINFA, Zona F-13-8, Línea 117, 0 00 5.

[Figura 17.](#) El Cerro de Kaliwei desde las afueras de Guadalupe Ocotán. Foto de Víctor M. Téllez.

[Figura 18.](#) La Mesa vista desde el cerro de Kaliwei. Al fondo, el cerro de Takwatsi.

[Figura 19.](#) Pista de aterrizaje de La Mesa.

[Figura 20.](#) Ruinas del Tuki de Xatsitsarie/Guadalupe Ocotán en el 2001. Foto de Víctor M. Téllez.

[Figura 21.](#) Ruinas del Xiriki anexo al Tuki de Xatsitsarie. Foto de Víctor M. Téllez.

[Figura 22.](#) Rancho de Kaliwei. Cercano al recinto ceremonial. Foto de Víctor M. Téllez.

[Figura 23.](#) Inicio de las obras para la reconstrucción del Tuki de Guadalupe Ocotán. Foto de Víctor M. Téllez.

[Figura 24.](#) Aspecto del altar después de la reconstrucción del Tuki. Foto de Víctor M. Téllez.

[Figura 25.](#) Colocación del poste central del Templo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.

[Figura 26.](#) Colocación del poste central del Templo. Plegarias y ofrendas antes de plantarlo en su base. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.

[Figura 27.](#) Colocación del poste central del Templo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.

[Figura 28.](#) Colocación del poste central del Templo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.

[Figura 29.](#) Estructura del techo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.

[Figura 30.](#) Estructura del techo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.

[Figura 31.](#) Estructura del techo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.

[Figura 32.](#) Estructura del techo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.

[Figura 33.](#) Estructura del techo. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.

[Figura 34.](#) Techado del Tuki. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.

- [Figura 35](#). Techado del Tuki. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.
- [Figura 36](#). Techado del Tuki. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.
- [Figura 37](#). Techado del Tuki. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.
- [Figura 38](#). Techado del Tuki. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.
- [Figura 39](#). Techado del Tuki. Foto proporcionada por don Pablo Muñoz.
- [Figura 40](#). Pozo para las ofrendas del Tuki. Foto de Víctor M. Téllez.
- [Figura 41](#). Recinto ceremonial, la Fiesta del Tambor en Witakwa/La Mesa.
- [Figura 42](#). Adoratorio *Tuki* El Olote.
- [Figura 43](#). Interior del altar *Xiriki* tipo *Tuki*.
- [Figura 44](#). Recinto desaparecido, ruinas El Olote.

## Referencias Citadas

Acuña, René (ed)

1988 "Pintura del Nuevo Reino de Galicia." En *Relaciones geográficas del siglo XVI: Nueva Galicia*, México, UNAM, pp. 150-151.

Arias y Saavedra, Antonio

1975 "Franciscan report on the Indians of Nayarit, 1673" (introducción de Kieran McCarthy, O.F.M.; traducción de Dan S. Matson). En *Ethnohistory*, No. 22, pp. 193-222.

1986 (1673) "Información rendida por el P. Antonio Arias y Saavedra, acerca del estado de la Sierra del Nayarit, en el siglo XVII." En Santoscoy, Alberto, *Obras completas*, Vol. II, Guadalajara, Jal., UNED, pp. 973-989.

1990 (1673) "Información rendida en el siglo XVII por el P. Antonio Arias y Saavedra acerca del estado de la sierra de Nayarit y sobre culto idolátrico, gobierno y costumbres primitivas de los coras." En Calvo, Thomas (ed.), *Los albores de un nuevo mundo: siglos XVI y XVII*, México, CEMCA pp. 283-309.

Arregui, Domingo Lázaro de

1980 (1621) *Descripción de la Nueva Galicia*, Guadalajara; Gobierno de Jalisco, Secretaría General Unidad Editorial.

Barrio, Francisco del

1990 (1604) "Relación de las cosas sucedidas en las serranías de choras y tepehuanes e de las costumbres y ritos destas naciones y de la disposición y sitio de sus tierras." En Calvo, Thomas (ed.), *Los albores de un nuevo mundo: siglos XVI y XVII*, México, CEMCA.

Beekman, Christopher y Phil C. Weigand

2000 La cerámica arqueológica de la tradición Teuchitlán, Jalisco: tipología, análisis petrográfico y cronología, Zamora, Mich. El Colegio de Michoacán/Secretaría de Cultura de Jalisco.

Cabrero G., Ma. Teresa

1989 Civilización en el norte de México: arqueología de la cañada del río Bolaños (Zacatecas y Jalisco), Ciudad de México, UNAM.

1992 "La cultura Bolaños como respuesta a una tendencia expansiva." En *Origen y desarrollo de la civilización en el Occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán A.C., pp. 339-358.

1994 "Las costumbres funerarias de la Cultura Bolaños y su relación con la tradición de tumbas de tiro del Occidente de México." En *Arqueología del Occidente de México: nuevas aportaciones*, Zamora, El Colegio de Michoacán A.C., pp. 61-92.

Diguet, Leon

1992 *Por tierras occidentales: entre sierras y barrancas*. Jean Meyer y Jesús Jáuregui (eds.), México, INI-CEMCA.

Fabila, Alfonso

1959 *Los huicholes de Jalisco*, México, INI-Gob. del estado de México.

Gutiérrez del Ángel, Arturo

2002 "Jerarquía, reciprocidad y cosmovisión: el caso de los centros ceremoniales tukipa en la comunidad huichola de Tateikie." En *Alteridades* 12 (24):75-97.

Hernández Pérez, Isabel

s/f Por las barrancas de la Sierra Nayarita. Breves datos históricos de la Misión de Guadalupe Ocotán, Nay. Perteneciente a la prelatura de Jesús María, Nay., sin lugar de edición.

Hers, Marie-Areti

- 1989 Toltecas en tierras chichimecas, México, UNAM.  
1992 "Colonización Mesoamericana y patrón de asentamiento en la Sierra Madre Occidental." En *Origen y desarrollo de la civilización en el Occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán A.C., pp. 103-135.

Kelley, J. Charles

- 1971 "Archaeology of the northern frontier: Zacatecas and Durango." En *Handbook of Middle-American Indians*, R. Wacoupe (ed.), Vol. 11. University of Texas Press, pp. 768-801.  
1993 "Archaeological excavations at Alta Vista, Chalchihuites, seasons of 1991-1993." Ponencia, *Seminario de arqueología: Perspectivas sobre la arqueología de la periferia septentrional de Mesoamérica*, INAH/Centro regional de Zacatecas.

Liffman, Paul

- 2000 "Gourd vines, Fires and Wixárika Territoriality." En *Journal of the Southwest* 42(1):129-165.  
2002 Huichol Territoriality: Land Conflict and Cultural Representation in Western Mexico, Tesis doctoral, Ph.D. in Anthropology, University of Chicago.

Lumholtz, Carl

- 1986 (1902) *El México desconocido*, México, INI (2 tomos).

Mason, J. Alden

- 1912 "The fiesta of the Pinole at Azqueltan." En *Museum Journal University of Pennsylvania*, 3:44-50.  
1913 "The Tepehuan Indians of Azqueltan." En Proceedings of the 18<sup>th</sup> International Congress of Americanist, pp. 344-351.  
1918 "Tepecano Prayers." En *International Journal of American Linguistics*, 1:91-153.  
1981 "The ceremonialism of the Tepecano." En *Themes of indigenous acculturation in Northwest Mexico*, Phil C. Weigand y B. Hinton eds., University of Arizona Anthropological Papers, 38:62-76.

Mozzillo, Elizabeth

- s/f *Archaeological investigations at Las Ventanas, Zacatecas*. Disertación doctoral en Antropología, Universidad de Tulane.

Neurath, Johannes

- 1998 Las fiestas de la Casa Grande: Ritual agrícola, iniciación y cosmovisión en una comunidad Wixarika (Tlapurie/Santa Catarina Cuexcomatitán), tesis de doctorado, UNAM.

- 2000 "Tukipa ceremonial Centers in the Community of Tuapurie (Santa Catarina Cuexcomatitlan): Cargo Systems, Landscape, and Cosmovision." En *Journal of the Southwest* 42(1):81-110.
- Ortega, José
- 1944 (1754) "Maravillosa reducción y conquista de la provincia de S. Joseph del Gran Nayar." En *Apostólicos afanes de la Compañía de Jesús escritos por un padre de la misma sagrada religión*, México, Ed. Layac.
- Preuss, Konrad
- 1998 (1901) *Fiesta, literatura y magia en el Nayarit: ensayos sobre coras, huicholes y mexicaneros de Konrad Teodor Preuss*. Neurath, Johannes y Jesús Jáuregui (eds.), México, INI-CEMCA, pp. 99-102.
- Rojas, Beatriz
- 1992 *Huicholes. Documentos históricos*, México, INI-CIESAS.
- 1993 *Los huicholes en la historia*, México, CEMCA/Col-Mich/INI.
- Téllez, Victor M.
- 2001 *Xatsitsarie: transformaciones y continuidades de las formas de gobierno indígena entre los huicholes de Nayarit*. Tesis de maestría. Centro de Estudios Antropológicos, El Colegio de Michoacán.
- 2005 *Territorio, gobierno local y ritual en Xatsitsarie/Guadalupe Ocotán*, Tesis doctoral, Centro de Estudios Antropológicos del Colegio de Michoacán A.C.
- Tello, Antonio
- 1968 *Crónica miscelánea de la Santa Provincia de Xalisco*. Dos volúmenes, Gobierno del estado de Jalisco.
- Weigand, Phil C.
- 1992 *Ensayos sobre el gran Nayar. Entre coras, huicholes y tepehuanos*. México, INI-CEMCA-Col-Mich.
- 1993 *Evolución de una civilización prehispánica*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán A.C.
- 1998 "The Teuchitlán Tradition." En *Ancient West Mexico*, Richard Townsend (ed.) pp. 38-51.
- Weigand, Phil C. y Acelia G. de Weigand
- 1996 *Tenamaxtli y Guaxicar. Las raíces profundas de la rebelión de Nueva Galicia*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- 2000 "Huichol Society before the Arrival of the Spanish." En *Journal of the Southwest* 42 (1):13-36.

2002 "La tradición Teuchitlán. Las temporadas de excavación 1999-2000." En los Guachimontones En *Estudio histórico y cultural sobre los huicholes*, México, Universidad de Guadalajara, pp. 129-147.

Williams, Eduardo

1990 "Huichol ethnography and archaeological interpretation." En *PIA: Papers from the Institute of Archaeology*, 1:6-15.

Zingg, Robert M.

1982 (1938) Los huicholes. Una tribu de artistas, México, INI (2 tomos).

1998 *La mitología de los huicholes*, Fikes, Jay C., Phil C. Weigand y Acelia García de Weigand (eds.), Zamora, Mich.-Guadalajara, Jal. El Colegio de Michoacán/El Colegio de Jalisco/Secretaría de Cultura de Jalisco.